

enjugar los pies de su Salvador. Ved esa boca manchada antes con tantas conversaciones, y libertades vergonzosas, fixa ahora, y pegada á los pies del Salvador. Ved ese licor oloroso tantas veces sacrificado à la sensualidad, santificado hoy, y derramado sobre los pies del Salvador. Todo quanto sirvió para sus iniquidades, dice San Gregorio, viene á ser entre sus manos materia de sacrificios, y hace que todo sirva à la Justicia: *Quot habuit oblectamenta, tot de se obtulit holocausta.* Su cuerpo hasta ahora regalado, sumergido en el placer, pingue, y craso con las delicias de una vida voluptuosa, será de hoy en adelante víctima de la mortificación. Este aparato de vanidad mundana, con que ha dado alimento à sus pasiones, y à las de los otros, vá à desaparecerse para siempre, dando lugar à la sencillez, y à la modestia. Estas infelices riquezas, origen de tantas prevaricaciones, hechas de hoy en adelante herencia

cia de los pobres, se consagrarán para alimento de su Divino Maestro, y de sus Discipulos: *Quod habuit oblectamenta, tot de se obtulit holocausta.*

Asi se hace justicia contra si mismo, amados oyentes mios, quando se està en el fervor de la penitencia. Conocemos en este retrato la nuestra, pregunta un Santo Obispo? Es tan entera, y sobre todo està tan animada? *Nos vero, quid tale, quid simile.* Pero esta doctrina moral me apartaria mucho del asunto, y es necesario acabar esta primera parte.

Penitencia constante. Ninguna variacion, ninguna reincidencia, ninguna recaida en Magdalena; conoce demasiado el valor de la gracia, que ha recibido, para consentir jamás en perderla; dexa el pecado, y lo dexa para siempre. Esta contricion, con que la haveis visto penetrada en la casa del Phariséo, se avivarà mas cada dia, irá siempre en aumento, y no tendrá fin, sino con su vida. Treinta años de penitencia,

Tom. VI. K que

que le quedan , apenas le parecen bastantes para satisfacer à la Divina Justicia ; despues de estos treinta años de penitencia , morirá aún con el pesar de haver pasado su juventud en la enemistad de su Dios , y tal vez con el dolor de haver podido vivir tanto tiempo sin morir de sentimiento. Consideradla sepultada en aquella sagrada cueba , en donde nos la representa la historia , despojada de todas las cosas de la tierra , apartada de todas las comodidades de la vida , desconocida del mundo , olvidada de las criaturas , sin tener otra compañía , que su dolor , regando siempre su soledad con sus lagrimas , haciendo resonar su gruta con sus sollozos , y suspiros , pidiendo su Dios á los peñascos , y á los bosques que la rodéan , aborreciendo su frenesí , desaprobando las trayciones , y las alevosías de su corazon , desecando , consumiendo insensiblemente su corazon con el fuego de la penitencia. O , muger , cuál es el mo-

cup

K

ti-

tivo de tantos llantos ? *Mulier* , *quid ploras* ? Haviais perdido à vuestro Señor , y á vuestro Dios , pero no sabeis , que le haveis hallado , y que habiendoo absuelto el mismo Jesu-Christo , podeis en adelante creer de fé vuestra reconciliacion ? Ah , christianos oyentes mios , vosotros no lo comprehendeis , pero esto mismo es lo que conserva , y duplica su dolor ! Esta paciencia , y esta longanimidad con que el Salvador la ha esperado ; esta infinita misericordia , con que le ha buscado ; esta dulzura , esta facilidad , con que le ha recibido , esta prontitud , con que le ha oído , y justificado , este es el motivo mas fuerte de su dolor , y el que la tiene sin consuelo. Parece , que sentiría menos sus ofensas , si la huviera tratado con menos miramiento ; si se huviera vengado castigandola , huviera tenido complacencia en verse castigada. Pero no vengarse de ella , sino colmandola de beneficios , es hacerle conocer

37

K 2

su

su sinrazon, y darle un motivo de llorar, si es necesario, eternamente la infelicidad de haver podido ofender á un Dios, cuya bondad ha estado á la prueba de todas sus ingraticudes.

Dichosissima pecadora, no ablandará vuestro exemplo la dureza de nuestro corazon? No nos inspirará vuestra perseverancia la resolucion, y la firmeza, que no hemos tenido hasta aqui? Se mantiene de este modo, christianos oyentes, nuestra penitencia, ya para huir de cometer pecados, ya para dolernos de haverlos cometido? Quando se vuelve á caer con tanta facilidad, y frecuencia, puede lisongearse de haver querido de corazon levantarse? Una contricion sincera, un proposito eficaz son compatibles con estas funestas, y faciles reincidencias en las pasiones, y en los pecados, que no parecen á Tertuliano otra cosa, que un arrepentimiento de haverse arrepentido, y una sacrilega memoria de religion. Qué quiere

re decir esta paz, y esta tranquilidad, en que vivimos sobre lo pasado nosotros, que jamás hemos tenido las seguridades de Magdalena, y que sin embargo contamos sobre un perdon infalible, porque hemos hecho una declaracion de nuestras faltas, ó porque hemos manifestado algun dolor? Basta, dice Richardo de San Victor, haver pecado una sola vez para tener justo motivo de llorar toda la vida: *Satis est peccasse semel ad fletus sempiternos*. En el estado de ceguedad, y locura en que vivimos, creemos despues de haver pecado toda nuestra vida, que puede, y debe bastar haver llorado solamente una vez. Qué nos dice el Espiritu Santo? El no puede exagerar, ni engañarnos: *De propitiato peccato, nolli esse sine metu*. No esteis sin temor aun de las ofensas perdonadas. Quanto menos, pues, será permitido estar sin él de las ofensas, que tal vez jamás han sido perdonadas? Quereis, que el Señor olvide vuestros pecados?

No los olvideis jamás vosotros, gemid continuamente los desordenes de vuestra vida; vivid, y morid en exercicios de penitencia; pero de una penitencia generosa, de una penitencia fervorosa, de una penitencia constante. Esto es lo que predica á todos hace ya mil y setecientos años Magdalena penitente: *Et quod fecit haec, narrabitur in memoriam ejus.* Consideremos ahora en ella la amante fiel de Jesu-Christo.

### SEGUNDA PARTE.

**M**Agdalena amò mucho: el Evangelio nos lo enseña: el mismo Salvador lo declara. Amò mucho al mundo, pero amò aun mas á su Dios. Lo que havia sido su delito, y su oprobrio, es su justificacion, y su gloria. La gracia, convirtiendonos, no destruye en nosotros las disposiciones de la naturaleza. Todo lo que es proprio de la naturaleza, como que viene de Dios, es  
bue-

bueno, y puede servir à la virtud. La gracia supone estas disposiciones; sobre este mismo fondo trabaja, ó por mejor decir son ellas el fondo que rectifica, ó bien mudando los objetos de las inclinaciones, y afectos del corazon, ó bien purificando los motivos, y las intenciones del ánimo. Magdalena era naturalmente propensa al amor. Su desgracia estuvo en colocar indignamente su amor en una edad, que apenas se gobierna sino por los sentidos, y en que se vive sin reflexion. Pero luego, Dios mio, que os conoció, luego que Vos le hablasteis al corazon, con qué fidelidad siguió à la letra la leccion, que dió despues San Agustin à semejantes almas? Con qué prontitud abandonó los arroyos, para caminar á la fuente? Con qué heroycidad se desprendió de todas las criaturas, por entregarse enteramente á Vos? *Purga amorem tuum. Aquam fluentem in cloacam, converte in hortum. Quales impetus habebas ad mundum, tales*